

CARLOS DANIEL PRADO PÉREZ

Llega por curiosidad y se queda para vivir su pasión

N

o existía la fluidez de palabra ni la seguridad, en Carlos Daniel Prado Pérez había nerviosismo y desconfianza, características que desaparecieron con su llegada al Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, lugar donde descubrió su vocación.

El licenciado en Física y Matemáticas y maestro en Ciencias con especialidad en Matemáticas contaba con la suficiente preparación para ofrecer clases a alumnos universitarios, aún así, los nervios lo invadieron en su primer día como profesor hace 30 años.

"Entré con las piernas temblando, no pude sostenerme frente a un grupo que yo tenía en ese tiempo, que era un grupo del Poli (Instituto Politécnico Nacional), me tuve que sentar en una banca para dar las primeras instrucciones y retirarme lo antes posible", confiesa el maestro.

Aunque ha dado clases en distintas universidades, su vida dio un giro radical cuando un día observó un letrero que decía "Tecnológico de Monterrey"; eso sería suficiente estímulo para impulsarlo a conocer las instalaciones del Campus Estado de México (CEM) a finales de 1990.

"Había algo que me llamaba la atención, era una curiosidad natural por saber primero dónde estaba la institución y después saber qué es lo que hacían aquí. Había algo por dentro que me decía que tenía que conocerlo", dice.

Aquella persona a quien le temblaban las piernas al estar frente a una clase ya no existe, hoy es un profesor apasionado en su materia de estudio, y gustoso por la calidad de los estudiantes del CEM.

"Paso muy poco tiempo para que me diera cuenta que mi vocación es ser un profesor de Matemáticas. Realmente me apasiona, me apasiona estar en este lugar, me apasiona ver que mis estudiantes tienen este ánimo por aprender, por ser gente que sobresale en este país", comenta.

Para Prado Pérez los jóvenes estudiantes son uno de los recursos más valiosos de la institución, y su reto diario, dice, es trabajar por convertirse en un mejor profesor para ellos.

Una de los muchos aspectos que distinguen al Sistema Tec son las clases multi-disciplinarias. Las aulas donde Prado ofrece clase están llenas de estudiantes de distintas carreras, y aunque al iniciar el semestre no conoce a todos los jóvenes, se preocupa por hacer que su programa sea del agrado de cada uno de ellos.

"Se nos asignan los grupos y yo veo la lista, yo veo las carreras que están representadas ahí (...) y me pongo a imaginar qué es lo que yo quisiera escuchar de un curso para verlo, para saberlo interesante para mí.

Confiesa que a los estudiantes de ingenierías es más fácil impartirles clase, pero a la hora de preparar su material de clase piensa no sólo en ellos, sino en todos sus alumnos.

"Busco, y busco, y busco qué cosas podrían serles interesantes; está claro que a veces tengo mucho éxito, a veces fracaso, pero el fracaso me ayuda a reconsiderar y ver qué tengo que hacer para mejorar", explica.

No todos los jóvenes son amantes de las matemáticas, por lo que el transmitir el gusto por ellas es un reto: "Estoy muy convencido de que mis estudiantes deben ver utilidad en lo que están haciendo, yo estoy convencido y creo que debo ser el primer convencido de que mi trabajo es importante con ellos", sostiene el profesor Prado.

Con sus palabras demuestra que el ser profesor del CEM lo ha sellado con el espíritu de la institución, pero hace 23 años no imaginaba el significado que el Tecnológico de Monterrey tendría no sólo en su vida profesional, sino en la personal.



VIDA TEC

Profesor de planta del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México desde hace 23 años.

PREMIOS

➤ Primer lugar en Innovación Educativa por el Tecnológico de Monterrey. 1997

➤ Premio Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES). 2000.

➤ Borrego de Oro por el Tecnológico de Monterrey. 2001.

"Mis hijas estudian aquí (Campus Estado de México), y cuando digo eso quiero decir que amo a mis hijas y quiero lo mejor para ellas".

"Cuando yo llegué aquí tenía en ese entonces la idea de dar dos cursos y atender a mis estudiantes lo mejor que fuera posible, pero no tenía claro el impacto que iba a tener sobre mi vida, yo creo que esto lo puedo resumir en poquitas palabras: mis hijas estudian aquí, y cuando digo eso quiero decir que amo a mis hijas y quiero lo mejor para ellas.

"Tenerlas aquí simplemente entra en correspondencia con lo que yo creo de esta institución, me parece que es una excelente institución de educación superior y de media superior", sostiene.

* ESTUDIOS

➤ Licenciatura en Física y Matemáticas. Escuela Superior de Física y Matemáticas del Instituto Politécnico Nacional.

➤ Maestría en Ciencias con especialidad en Matemáticas en el área de Probabilidad. Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

➤ Diplomado en el Programa de Desarrollo de Habilidades Docentes. Tecnológico de Monterrey.